



## **TAMAYERI-HIME**

**Wenceslau de Moraes**

**Traducción de Jorge Fernández Pérez, Vanessa Durão Rocha y Manuela Santos do Nascimento**

**Coordinación y revisión de la traducción: Rebeca Hernández**

Esta es una antigua leyenda clásica de la religión de Shinto.

El templo sintoísta de Shimo-Gamo, en Kyoto, está dedicado a la diosa Tamayeri-hime. Esta, cuando todavía era una niña, antes de dar motivos a los fieles para que la adorasen, se hallaba en una ocasión punteando sentidas melodías a la guitarra, a orillas del río Seminogawa, cuando vio fluctuando sobre el agua una cinta roja coronada con bonitas plumas de cierta ave salvaje. La cogió y se la llevó a casa, colocándola junto a su lecho. Acto seguido, tuvo lugar el prodigio de dar a luz a un hijo. Pese a que ella defendió una y mil veces su inocencia con total sinceridad, sus padres, que no creían en artes milagrosas,

en ningún momento dieron crédito al milagro, acusándola de la falta que más puede avergonzar a una mujer honrada.

Pasados los años, Taketsumi-no-Mikoto, el padre de la desolada joven, decidió aclarar este misterio. Para tal propósito ofreció un banquete a sus vecinos, y cuando estaban todos reunidos, se dirigió a su nieto y, dándole una copa llena de *sake*, el vino del país, le dijo:

—Llévasela a tu padre.

El niño obedeció, salió a la calle y se puso a contemplar el cielo mientras susurraba una oración. De súbito, el chiquillo se transformó en un rayo y, relampagueando, subió a las regiones celestes; iba acompañado de su madre, para la cual empezó así la glorificación.

El texto original “Tamayeri-Hime” (1906) se encuentra publicado en

Wenceslau de Moraes, *Fala a lenda japonesa*.

Org. por Maria João Janeiro con dibujos de Maria de Lurdes Janeiro.

Lisboa Cotovia, 1993